

BAREMO DEL EXAMEN:

1. Describe el tipo de fuentes utilizadas (1 punto)
2. Identifica las ideas principales de los textos, situándolas en su contexto histórico y en el núcleo temático correspondiente (2'5 puntos)
3. Explica, a grandes rasgos, los conceptos "Cruzada" y "anti-España" (2 puntos)
4. Describe la evolución política de España durante el primer franquismo, incidiendo en el significado de la dictadura y el papel de la represión. Utiliza para ello los textos a comentar, en especial lo que representa el Monasterio del Escorial (2,5 puntos). Menciona el papel de la memoria y la historia en el contexto de la Transición a la democracia (2 puntos)

B) SEGUNDA OPCIÓN

"La dimensión de nuestra Cruzada, los heroicos sacrificios que la victoria encierra y la trascendencia que ha tenido para el futuro de España esta epopeya no pueden quedar perpetuados por los sencillos monumentos con los que suelen conmemorarse en villas y ciudades los hechos salientes de nuestra Historia y los episodios gloriosos de sus hijos. Es necesario que las piedras que se levanten tengan la grandeza de los monumentos antiguos, que desafíen al tiempo y al olvido y constituyan lugar de meditación y de reposo en que las generaciones futuras rindan tributo de admiración a los que les legaron una España mejor. (...)

DISPONGO: Artículo 1º - Con objeto de perpetuar la memoria de los que cayeron en nuestra gloriosa Cruzada se elige como lugar de reposo, donde se alcen la Basílica, Monasterio y Cuartel de Juventudes, la finca situada en la vertiente de la Sierra del Guadarrama con el nombre de Cuelgamuros, declarándose de urgente ejecución las obras necesarias al efecto y siéndoles de aplicación lo dispuesto en la Ley de 7 de Octubre de 1939. (...)

DECRETO de 1 de Abril de 1940, disponiendo se alcen Basílica, Monasterio y Cuartel de Juventudes, en la finca situada en las vertientes de la Sierra de Guadarrama (El Escorial), conocida por Cuelga-muros, para perpetuar la memoria de los caídos de nuestra gloriosa Cruzada. Firmado: FRANCISCO FRANCO

"Nuestra cruzada no fue, evidentemente, una contienda civil más, sino una verdadera Cruzada, como la calificó entonces nuestro Pontífice reinante; la gran epopeya de una nueva y para nosotros más trascendente independencia. Jamás se dieron en nuestra Patria en menos tiempo más y mayores ejemplos de heroísmo y de santidad, sin una debilidad, sin una apostasía, sin un renunciamiento. Habría que descender a las persecuciones romanas contra los cristianos para encontrar algo parecido. (...)

La anti-España fue vencida y derrotada, pero no está muerta. Periódicamente la vemos levantar cabeza en el exterior y su soberbia y ceguera pretenden envenenar y avivar de nuevo la innata curiosidad y el afán de novedades de la juventud. Por ello es necesario cerrar el cuadro contra el desvío de los malos educadores de las nuevas generaciones.

Discurso de Francisco Franco en la inauguración del Valle de los Caídos (ABC, 2 de abril de 1959)